

MARCELO CASALS ARAYA

El alba de una revolución

La izquierda y el proceso de construcción estratégica
de la “vía chilena al socialismo”

1956-1970



ÍNDICE

Introducción	5
Primera Parte	
El período creativo. Reacomodos y reformulaciones. 1956-1962	17
Capítulo I	
Condiciones y elementos de los primeros esbozos revolucionarios	21
1. La izquierda fragmentada. La crisis de los 40 y 50	22
2. Política de Unidad. Del <i>Frenap</i> al <i>Frap</i>	24
3. Reunificación socialista y relegalización comunista. Nuevas perspectivas	32
4. Contexto institucional de la reestructuración sistémica de la izquierda	36
5. Consecuencias del reordenamiento político: Allende, las elecciones de 1958 y el nuevo espíritu de la izquierda	39
Capítulo II	
La creación estratégica. Inicio de los choques discursivos	43
1. El nacimiento de las líneas estratégicas. Frente de Trabajadores y Frente de Liberación Nacional	44
2. Las definiciones de la Revolución	47
3. El debate sobre las alianzas. La problemática burguesía criolla	52
4. Las discusiones sobre los caminos. La “vía pacífica” y la insurgencia armada	57
5. El nuevo paradigma: la Revolución Cubana y su influencia en las creaciones estratégicas de la izquierda marxista	67
Capítulo III	
La síntesis de las discrepancias. La polémica de 1962	79
1. Las configuraciones del debate. Distanciamientos y acercamientos	79

2. Ataques y defensas al papel dirigente de la Unión Soviética	83
3. En torno a la “vía pacífica”	86
4. Coda. La crítica socialista a sus contradicciones internas. Oscar Waiss	89
Segunda Parte	
El período conflictivo. Derrotas, quiebres y querellas. 1962-1967	93
Capítulo IV	
Retóricas y conductas en la perspectiva de las elecciones presidenciales de 1964. La convergencia estratégica	97
1. La opción sistémica. Los inicios de la campaña de 1964	97
2. Legitimaciones del camino elegido	103
3. El nacimiento de las críticas rupturistas. La Vanguardia Revolucionaria Marxista	107
4. La campaña presidencial. Debates, fracturas, irrupciones y esperanzas	110
Capítulo V	
La radicalización tras la derrota. Agudización de las contradicciones estratégicas	121
1. Las consecuencias inmediatas del fracaso. Evaluaciones divergentes	122
2. Radicalización socialista y moderación comunista. Las vías, las alianzas y la unidad	133
3. Nuevas críticas, nuevo lenguaje. La irrupción del Movimiento de Izquierda Revolucionaria	142
4. Las tensiones PC-PS. El intercambio de misivas de 1966	148
Capítulo VI	
La exacerbación de la retórica rupturista y la continuidad de las prácticas sistémicas	157
1. En torno a la ininterrumpida inclusión sistémica. Las elecciones municipales de 1967	157
2. La izquierda y los radicales. Nuevos debates en torno a las alianzas	164
3. La “leninización” del PS. El XXII Congreso de Chillán	175
4. El III Congreso del MIR. Críticas rupturistas y críticas sistémicas	182

Tercera Parte	
Contradicciones e inconsistencias en la formulación del proyecto. 1967-1970	189
Capítulo VII	
Acciones rupturistas y acciones sistémicas.	
La agudización de las tensiones.	193
1. Las dificultades del eje socialista-comunista	193
2. Acciones sistémicas directas: las elecciones parlamentarias de 1969	208
3. Acciones rupturistas directas: las operaciones revolucionarias de la “ultraizquierda”	217
Capítulo VIII	
La nueva unidad. Del <i>Frap</i> a la UP	225
1. Las nuevas fuerzas. La izquierdización de los radicales y el nacimiento del MAPU	225
2. El nacimiento del pacto y del programa de la Unidad Popular	239
Capítulo IX	
La victoria y la “vía chilena al socialismo”	251
1. La elección del candidato y las vicisitudes de la campaña	251
2. La victoria y la llegada al poder. El descrédito del “ultraizquierdismo”	262
3. ¿Vía chilena o vía allendista? La problemática mixtura	270
Conclusiones	279
Bibliografía	283
Fuentes primarias	283
Fuentes secundarias	286

INTRODUCCIÓN

La pluralidad humana, básica condición tanto de la acción como del discurso, tiene el doble carácter de igualdad y distinción. Si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear ni prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después. Si los hombres no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualquier otro que exista, haya existido o existirá, no necesitarían el discurso ni la acción para entenderse.

HANNAH ARENDT¹

Pocas fechas en la historia de Chile han marcado quiebres tan profundos como aquel martes 11 de septiembre de 1973. El gobierno de la Unidad Popular, electo democráticamente tres años antes, sucumbió en ese día a una acción militar concertada y masiva que derrotó en cuestión de horas a la escasa resistencia presentada por los militantes y simpatizantes de la izquierda marxista. Ello significó, como sabemos, el inicio de una larga y sangrienta dictadura que reestructuró los cimientos del país, extendiendo sus efectos hasta la actualidad. Ese día, mientras una parte importante del país respiraba aliviada ante lo que creían el fin de la incierta y conflictiva situación vivida hasta ese momento, otros comenzaban una desesperada huida ante la implacable ofensiva de las Fuerzas Armadas en contra de los derrotados y sus adherentes. La “vía chilena al socialismo”, nombre con el que se conoció el proyecto de la izquierda chilena encabezada por el socialista Salvador Allende, llegó abruptamente a su fin tras un extenso período de gestación y una convulsa y caótica aplicación. Este libro trata justamente del proceso de creación colectiva de aquel proyecto truncado por la acción militar del 11 de septiembre, atendiendo tanto a sus inconsistencias como a sus potencialidades.

El proceso de gestación de la “vía chilena al socialismo”, más allá de sus peripecias, se inserta dentro de un fenómeno general de creación política. La historia política, social y económica de Chile del tercer cuarto del siglo XX se caracteriza por el progresivo debilitamiento del esquema industrializador-desarrollista, característico

¹ Arendt, Hannah. *La condición humana*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 1993, p. 200.

de la tríada de gobiernos radicales, de rasgos modernizadores y democratizadores, que se inician con la victoria del Frente Popular de 1938 y finalizan con el advenimiento del populismo ibaísta en 1952. El agotamiento de un modelo de sociedad, por lo general, activa la capacidad creativa de las distintas vertientes de pensamiento político, traduciéndose en la generación de diagnósticos, propuestas y ejecuciones de sistemas creados con el explícito fin de cambiar el rumbo de los procesos criticados que, según el prisma del pensamiento que se utilice, devienen en situaciones intolerables aunque susceptibles de ser modificadas. Los resultados de esta reflexión se pueden aprehender bajo los rótulos de “planificaciones” o “proyectos globales”, noción medular para la comprensión de la novedad radical de estos fenómenos.

Mario Góngora, en su célebre *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX* fue el primero en plantear este esquema interpretativo desde su temática particular de la construcción de la nación a partir del Estado. Propio del talante conservador del autor, Góngora concibe el desarrollo político chileno a partir de 1964 como la sucesión de tres de estas “planificaciones globales” que, dentro de sus diferencias, coinciden en el ataque implícito que se le hace a la idea de Estado y a la tradición. De este modo, la “Revolución en Libertad” del gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei M., la aquí estudiada “vía chilena al socialismo” de Salvador Allende y la Unidad Popular, y la implantación autoritaria del sistema neoliberal bajo la dictadura de Pinochet, vigente hasta nuestros días, serían experimentos políticos totalizantes y excluyentes que, gracias a su fuerte carga utópica, atentarían contra la idiosincrasia nacional y la tradición estatal. Las características particulares de cada proyecto, por otro lado, vendrían dadas por las influencias foráneas de cada caso –el socialcristianismo, el marxismo y el neoliberalismo– como también por el modo de aplicación por parte de los propugnadores de estos modelos de sociedad. Si bien Góngora difiere del ideario socialcristiano de la Democracia Cristiana, a pesar de su juventud falangista, y se muestra especialmente virulento al desmenuzar el proyecto de la izquierda marxista, llegando a legitimar implícitamente el golpe de Estado, es igualmente crítico ante el neoliberalismo autoritario, especialmente por sus tentativas de regulación tecnocrática y la mercantilización de la educación, lo cual constituiría un nuevo atentado al Estado y su labor creadora de nacionalidad.²

El presente libro se basa en una versión revisada de este concepto.³ Las “planificaciones globales” constituyeron las formulaciones más acabadas de cambio social de la segunda mitad del siglo XX chileno. Más que ataques a un sustrato identitario nacional, tales

² Góngora, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, Santiago, Editorial Universitaria, Séptima edición, 1998, pp. 280-305.

³ Quizás el que mejor ha logrado redefinir esta noción es Corvalán M., Luis. *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile*, Santiago, Sudamericana, 2001, pp. 13-20. Parte de lo aquí planteado se basa en su esquema interpretativo.

proyectos fueron los protagonistas de la pugna política más encarnizada del período, que acabó tanto con las expectativas y esperanzas de los derrotados –y muchas veces con ellos mismos– como con el régimen democrático, implantando por la fuerza de las armas el aparentemente hegemónico sistema neoliberal. Así, los distintos proyectos elaborados entonces, en sucesión conflictiva, se vieron condicionados y reformulados por el conflicto con otras opciones excluyentes de desarrollo social, como también por su confrontación con la realidad al momento de la aplicación.

La noción de “planificación global”, usada profusamente en otros estudios, encierra tres peligros de los cuales es necesario precaverse. Más que yerros de Góngora, tales inconsistencias nacen del escaso trabajo conceptual del autor con respecto a este tema. Su Ensayo solo dedica el último apartado a tratar el período desde esta perspectiva, algo explicable por las características de esta obra y del enfoque temático amplio allí abordado.

En primer lugar, los proyectos políticos generados en este período no son estáticos. En tanto construcciones colectivas, estas formulaciones fueron progresivamente modelándose y reconfigurándose en virtud de las cambiantes influencias y coyunturas que, a la larga, incidieron directamente en las características finales de la “planificación global”. Para aprehender en toda su historicidad estos fenómenos políticos es preciso considerar, en su estudio, tanto a los referentes internacionales imperantes y a las ondulantes corrientes de pensamiento que predominan en cada sector político, como también a las periódicas y disímiles luchas electorales que configuran el ordenamiento del sistema de partidos y su equilibrio de fuerzas, por solo mencionar algunos factores. Así, es posible observar sus ajustes y modificaciones, reveladores de los cambios internos de cada bloque y de la adopción de nuevos esquemas de acción política, así como sus continuidades, expresión de los fundamentos teóricos y de las identidades políticas desarrolladas en cada colectividad.

En segundo término, resulta aconsejable evitar concebir a las “planificaciones globales” como construcciones unívocas y monolíticas. La diversidad propia de todo cuerpo social se expresa también en los conglomerados políticos que dicen compartir ideales y levantan un proyecto alternativo de desarrollo futuro. El conflicto, en otras palabras, no solamente se suscita entre los proyectos en cuestión, sino que también en su interior, en virtud de las percepciones disímiles que los diferentes actores involucrados elaboran sobre los elementos constitutivos de su planificación. A este respecto, conocidas son las desavenencias entre distintos sectores de la Democracia Cristiana, grietas que se hicieron visibles una vez instalados en el gobierno y que terminaron finalmente con la escisión de sus alas izquierdistas. Asimismo, como lo ha estudiado Verónica Valdivia, la dictadura militar hubo de pasar por un convulso período de definición, en donde la facción “pinochetista” de corte neoliberal se impuso sobre

la “ibañista” de ideario estatista.⁴ La izquierda marxista, como se verá en las páginas siguientes, también fue víctima de fuertes divisiones en su interior, claves para la comprensión del proceso de construcción de su “planificación global”.

Por último, los proyectos globales ya mencionados no deben considerarse como inherentes a determinados sectores sociales o políticos. Las bases de apoyo de uno u otro intento de modificar Chile –más allá de la retórica empleada– fueron cambiantes, adecuándose a cada coyuntura y al nivel de atracción ejercido por cada planificación. Así, más allá de sus desavenencias, los intentos de aplicación proyectual nos hablan de momentos en donde distintos actores sociales confluyeron en ciertos diagnósticos y medidas de cambio social, agrupando la fuerza necesaria para al menos intentar la consecución de sus objetivos. Las victorias electorales de Frei y Allende, en este sentido, se vieron envueltas por un halo místico que ayudó al crecimiento temporal de sus adherentes, llegando ambos en distintos momentos a contar con el apoyo de la mitad o más de la población votante. El caso de Pinochet, por razones evidentes, es bastante diferente, aunque es innegable la existencia de una importante masa que apuntaló a la dictadura a pesar del terror desatado. De este modo, además de su formulación coherente, las “planificaciones globales” requirieron de un trabajo político de persuasión, buscando afanosamente legitimar la necesidad de los cambios propugnados e instalarlo en una posición hegemónica dentro de la pugna política.

Así, la noción que subyace al libro que con estas líneas se inicia pretende, soslayando los tres riesgos mencionados, captar la particularidad de estos fenómenos políticos, rastreando y analizando el proceso de gestación de uno de ellos. El estudio de la “vía chilena al socialismo”, en este sentido, resulta necesario tanto para profundizar el conocimiento sobre el sector político que sustentó dicho proyecto como también para elaborar una línea explicativa del quiebre democrático de 1973. Sin ser una crónica, lo que se pretende hacer aquí es sumergirnos en la historia político-ideológica de la izquierda marxista chilena en tanto factor fundamental para la comprensión de la ruptura y su época.

El ambiente que rodeó la construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo” explica en alguna medida sus componentes y su lenguaje. Los sesenta, en Chile y en gran parte del mundo, fueron años de transformadoras convulsiones sociales y cambios integrales profundos. Latinoamérica, al igual que todo el resto del “tercer mundo”, se caracterizó por ser una región particularmente afectada por los intentos reformuladores del orden social. La revolución, “realizada, inminente o posible”, al decir de Hobsbawm,⁵ fue la matriz común de vastas y diversas regiones del planeta. En estos lugares, una creciente cantidad de actores sociales, en vista de la formación

⁴ Valdivia, Verónica. *El golpe después del golpe. Leigh vs. Pinochet. 1960-1980*, Santiago, LOM, 2003.

⁵ Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 1998, p. 433.